

objetivos, el funcionamiento, los problemas y los resultados de las comisiones de la verdad. La rigurosidad de su estudio y el contraste comparativo entre casos de distintos países son una contribución que

difícilmente se encuentra en otras obras con la misma temática, por lo cual se trata de una lectura indispensable para quienes se dedican al estudio de los crímenes del pasado.

Federico Rossi. *La participación de las juventudes hoy. La condición juvenil y la redefinición del involucramiento político y social* (Buenos Aires: Prometeo, 2010), 164 pp.

Sebastián Mauro

Universidad de Buenos Aires/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

El politólogo argentino Federico Rossi se propone relativizar un diagnóstico muy difundido en los discursos político y académico contemporáneos: los jóvenes de todas partes del mundo son indiferentes a la política institucional y rechazan a sus actores clásicos. Frente a los estudios que caracterizan a las sociedades contemporáneas en términos de pérdida del sentido de lo público, refugio en la vida privada y elevación del consumo como base de las identidades sociales, el autor encara las recientes transformaciones sociales, políticas y culturales desde otra perspectiva.

Afirmando el peso de la globalización en la construcción de un nuevo modelo de vida, con la consecuente redefinición de la condición juvenil como un estado transitorio en el marco de "biografías no lineales", el autor destaca que ser joven ya no estructura una subjetividad social ni un clivaje político específico.

Aún más, las propias condiciones de la acción colectiva en las sociedades contemporáneas se han transformado, y han derivado en el fin de lo que el autor denomina "identidades fuertes", generándose una dinámica de solidaridades políticas y sociales precarias, fragmentarias, efímeras. En este contexto, en lugar de limitarse a declarar la apatía generalizada, Rossi afirma la necesidad de preguntarse qué es lo que activa políticamente a los jóvenes.

La pregunta, planteada en términos tan generales, parece tan ambiciosa como inabordable. Frente a ella, el autor se decide por una estrategia más fructífera: rechazar desde el inicio la posibilidad de una respuesta única y concluyente. Y es que la generalización sólo puede tener dos resultados: la elaboración de un ensayo poco fundamentado empíricamente, incapaz de dar cuenta de la rica diversidad de experiencias en un afán totalizador, o la

acumulación de datos estadísticos, sostenida empíricamente pero igualmente ciega por falta de una perspectiva que permite organizar e interpretar las evidencias.

La propuesta del texto consiste, en cambio, en describir y analizar un conjunto heterogéneo de casos, con un criterio que rescate la diversidad geográfica, temática y organizacional que involucra el tratamiento de la cuestión. Desde la versión argentina de la Asociación por la Tasación de las Transacciones y por la Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) hasta el movimiento Amigos de Talas, en Finlandia, desde la comunidad klampun en Papúa Nueva Guinea hasta Amnistía Internacional y la YWCA, el autor argentino describe las estructuras organizativas, los repertorios de acción colectiva y las interpretaciones de los participantes de nueve diferentes agrupaciones vinculadas de algún modo a la condición juvenil. Cada caso es una forma diferente de aproximación a la temática de la participación de las juventudes. Se investigan tanto las formas de incorporación de jóvenes a organizaciones transnacionales dirigidas por adultos como los modos en que los jóvenes que participan resignifican los marcos de acción en el contexto de cada territorio. Se describen las nuevas formas de *e-activismo* entre los jóvenes de países centrales, como la construcción de movimientos comunitarios y locales por parte de jóvenes en diversas latitudes. Se estudian colectivos identificados con los derechos humanos, la ecología, el autonomismo, la lucha contra la globalización o el imperialismo; se describen las trayectorias de individuos y grupos vinculados a expresiones culturales que no serían vinculadas desde perspectivas más reduccionistas a movimientos sociales o

formas de expresión política, como los *graffiteros* mexicanos, los *hiphoppers* estadounidenses o los *okupas* españoles.

El tratamiento de los casos recupera la tensión entre las dimensiones individual y comunitaria, rescatando las voces y las interpretaciones de los participantes (en ciertos casos, divergentes de los discursos oficiales que sostienen algunos grupos), pero inscribiéndolas en una perspectiva preocupada por desentrañar las estructuras organizacionales y las condiciones institucionales de la acción colectiva.

En este sentido, el autor dedica un capítulo a contextualizar la participación juvenil en las dinámicas políticas y sociales con las que interactúan. La dimensión societal, poco tematizada en el tratamiento de los grupos y movimientos, aparece gracias al tratamiento comparativo de casos históricos. La participación electoral de los jóvenes en diferentes contextos, su comportamiento frente a los ciclos de protesta y el contenido de sus reclamos son dimensiones tratadas en función de los tipos de articulación entre sociedad y Estado analizados por el autor, preferentemente en países periféricos. Categorías como democracia, derechos y ciudadanía entran en juego en este momento del análisis, profundizando las conclusiones extraídas en los capítulos anteriores.

Doctorante en el European University Institute (Florencia), Federico Rossi ha publicado numerosos artículos sobre movimientos sociales en la Argentina contemporánea, algunos en coautoría con prestigiosos académicos, y ha desarrollado una intensa actividad de investigación en materia de participación política de los jóvenes. Par-

tiendo de una pregunta ambiciosa, el politólogo argentino ha encarado un trabajo sin pretensiones generalistas, preocupado por la fundamentación empírica y

por rescatar la rica diversidad de experiencias que alimentan el heterogéneo abanico de la participación política de los nuevos sujetos juveniles.